

POSIBILIDADES Y LÍMITES
DE LA APLICACIÓN DEL CONCEPTO MARXISTA
DE DIVISIÓN DEL TRABAJO EN LA SOCIEDAD MARIOTA
(SIRIA-SIGLO XVIII A.C.)

Leticia Rovira (UNR- CEDCU)

Terceras Jornadas Nacionales de Historia
Segundas Jornadas Internacionales de Historia

ANTIGUA

Comisión Organizadora:
Prof. Dra. Cristina Di Bennardis (Cercano Oriente)
Prof. Dr. Marcelo Campagno (Egipto)
Prof. Dr. Julián Gallego (Grecia)
Prof. Dra. Marta Sagristani (Roma)
Prof. Dr. Carlos García MacGaw (Antigüedad Tardía)



Coordinación General: Prof. Dra. Cecilia Ames
UNC – CONICET

Córdoba, Mayo 2009. FFyH. UNC
Auspiciantes: Secyt UNC, CONICET, ANPCyT



<http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/antigua>

2011

TABLA DE CONTENIDOS

EGIPTO

EL ANTIGUO EGIPTO Y LOS REBELDES SIN CAUSA. CONTRA EL ESTADO EN EL PLANO DEL MITO

[RESUMEN PDF](#)

Marcos Cabobianco

1-12

DEBATES EN TORNO A LA LITERATURA DEL ANTIGUO EGIPTO

[RESUMEN PDF](#)

Juan Francisco Coletta

13-21

¿ANARQUÍA LIBIA? JEFES LIBIOS COMO REYES DE EGIPTO (SIGLOS X-VIII A.C)

[RESUMEN PDF](#)

Celeste María Crespo

22-33

UNA TUMBA Y SU ENTORNO: VINCULANDO EL MONUMENTO MORTUORIO DE NEFERHOTEP -TT49- CON EL VALLE DE LOS NOBLES, TEBAS OCCIDENTAL, EGIPTO

[RESUMEN PDF](#)

Liliana M. Manzi

34-44

LA IDEOLOGÍA Y LAS SOCIEDADES DE JEFATURA: LA LÓGICA DE ANTEPOSICIÓN IDEAL

[RESUMEN PDF](#)

Julián Olivares

45-55

CERCANO ORIENTE

POSIBILIDADES Y LÍMITES DE LA APLICACIÓN DEL CONCEPTO MARXISTA DE DIVISIÓN DEL TRABAJO EN LA SOCIEDAD MARIOTA (SIRIA-SIGLO XVIII A.C.)

[RESUMEN PDF](#)

Leticia Rovira

56-72

LA TRADICIÓN SOBRE GILGAMESH Y SU RELACIÓN CON EL SURA 18 "LA CAVERNA" EN EL CORÁN

[RESUMEN PDF](#)

Martín Cifuentes

73-85

¿DISCUTIR EL ORIGEN DEL ESTADO O DISCUTIR LAS ESPECIFICIDADES DE LOS ESTADOS EN LA ANTIGÜEDAD? EL CASO MESOPOTAMIA III Y II MILENIOS A.C.

[RESUMEN PDF](#)

Cristina Di Bennardis

86-103

PODER Y ALTERIDAD, ORDEN Y CAOS EN LAS PRÁCTICAS IMPERIALES HETEAS DURANTE LOS SIGLOS XIV AL XIII. A. C.

[RESUMEN PDF](#)

Silvana Beatriz dos Santos

104-119

RELACIONES POLÍTICAS/RELACIONES DE GÉNERO EN EL ANTIGUO REINO DE MARI A TRAVÉS DE SU CORRESPONDENCIA FEMENINA". ANÁLISIS DE UN CASO.

[RESUMEN PDF](#)

María Rosa Oliver

120-135

POSIBILIDADES Y LÍMITES DE LA APLICACIÓN DEL CONCEPTO MARXISTA DE DIVISIÓN DEL TRABAJO EN LA SOCIEDAD MARIOTA (SIRIA-SIGLO XVIII A.C.)

Leticia Rovira
(UNR- CEDCU)

RESUMEN

En los reinos paleobabilónicos (2000-1600 a. C.), la “división del trabajo” entre la mano de obra con o sin una especialización jugaba un rol fundamental para el aprovisionamiento de objetos necesarios para las prácticas diarias en el plano material y simbólico de la sociedad en general y del estado en particular. A nuestro entender el reino de Mari, durante el siglo XVIII, es un terreno fértil para la indagación de tal división del trabajo. Creemos que para comprender cuestiones socio-económicas fundamentales de las sociedades es enriquecedor recurrir al trabajo de Karl Marx *El capital*. A pesar de que esta obra se enmarca en la explicación de las sociedades capitalistas, sus nociones nos sirven como herramienta analítica para indagar las sociedades antiguo Orientales. Para ello debemos tomar todos los recaudos pertinentes y no efectuar extrapolaciones directas o acríticas. Es con este criterio que intentamos acercarnos a una de las tantas aristas económico-sociales del funcionamiento del reino de Mari, a partir de una pequeña reformulación de la conceptualización marxista sobre la división del trabajo.

“no hay verdadero conocimiento si no se
tiene una escala de comparación”
Marc Bloch (1990, 37)

INTRODUCCIÓN

En las sociedades antiguo Orientales obtener y transformar materias primas (animales, vegetales o minerales), así como la producción de utensilios y construcción de edificios, la reparación y el acabado de objetos eran asunto de una intrincada red de trabajadores.

En los reinos paleobabilónicos (2000-1600 a.C.)¹, tal “división del trabajo” entre la mano de obra con o sin una especialización jugaba un rol fundamental. Ello funcionaba para la elaboración y aprovisionamiento de objetos necesarios para las prácticas diarias en el plano material y en el simbólico, en la sociedad en general como para el estado en particular. A nuestro entender Mari, durante el siglo XVIII, es un terreno fértil para la indagación de tal división del trabajo. Para rastrearla podemos comenzar caracterizando al palacio, centro director de la vida económico-política del reino. Margueron (1996, 335) nos dice:

“Se ha pensado, a menudo, que el palacio era (...) un centro artesanal importante, y que todos los oficios que se citan en los textos tenían allí su lugar. En realidad, no hay nada de ello; sólo algunas actividades de lujo, como la realización de piezas de orfebrería y marfil tuvieron sitio en él ocasionalmente, pero los artesanos que trabajaban el metal, el cuero o los tejidos estaban instalados en talleres situados en la ciudad o en las afueras, aunque con dependencia del palacio en ciertos casos.

El palacio no se presenta como un centro de trabajo, sino más bien como un centro de decisión concerniente al trabajo, y también, como un centro de remuneración, ya que es allí donde, en presencia del rey o de alguno de sus servidores, se realizaba la distribución de grano, de aceite o vestidos, en recompensa de servicios prestados.”

En tanto la existencia de diversos tipos de especialistas dependía del palacio, como eje del cual emanaban las ordenes de producción y como institución que representa al estado. Las precisiones funcionales de su estructura arquitectónica² poco nos dicen sobre las prácticas específicas de los especialistas o artesanos³. Sus tareas no son descritas de forma detallada en las fuentes escritas. Un ejemplo singular de ello lo encontramos en lo que respecta al trabajo con metales, el vaciado de las piezas y las técnicas empleadas no son explicitadas exhaustivamente, dejándonos un hueco respecto del conocimiento preciso de los procedimientos⁴.

Aún así los indicios con los que contamos nos permiten rastrear la problemática de la división del trabajo en la sociedad mariota, en cuanto forma de organización particular y tratar de indagar su importancia en los ámbitos antiguo orientales.

¹ Según la cronología media. En adelante, todas las fechas son a. C., al menos que se especifique lo contrario.

² Margueron (1986 y 1997)

³ Para referirse a los trabajadores especializados se utilizaba el término *mār ummênim*. Durand (1997, 221), Zaccagnini (1983, 247), Matthews (2006, 455)

⁴ Limet (1985), Verardi (2006/2007)

EL CONCEPTO DE DIVISIÓN DEL TRABAJO Y LA PRODUCCIÓN DE MERCANCÍAS

El capital de Karl Marx es un trabajo fundamental para comprender cuestiones socio-económicas enmarcadas en las sociedades capitalistas. Pero los conceptos explicativos desarrollados en el mismo, teniendo en cuenta los recaudos pertinentes, pueden ser utilizados para las sociedades antiguo-orientales.

Los conceptos aplicados por Marx nos pueden parecer “demasiado modernos” para su aplicación a la lógica de las sociedades antiguas. Aún así se debe tener en cuenta que ellos mismos tuvieron una génesis histórica, muchas veces anterior a su utilización teórica por Marx. Se puede decir entonces que tales conceptos fueron resignificados tanto por Marx como por un uso cotidiano y un uso académico. Este último también se estructura y reestructura. Es en este marco de reinterpretación de herramientas conceptuales desde donde creemos que es operativa nuestra indagación. Creemos entonces pertinente comenzar retomando la aplicación del concepto de división del trabajo dado por Marx⁵.

Tres niveles de la división del trabajo: general, particular y singular

En primera instancia la división del trabajo se fracciona en tres niveles: a) general, b) particular y c) singular. En el contexto de nuestro cometido, tal clasificación podemos ejemplificarla, a través de fuentes pertenecientes a los llamados “Archivos Reales de Mari”:

a) *División del trabajo en general*, donde la realización se fracciona en las grandes ramas de producción, como agricultura, fabricación de objetos, etc.;

En Mari encontramos, entre otras, las siguientes categorías:

Construcción

“Dile a mi Señor: así habla Kibrî- Dagan, tu servidor

⁵ Marx (1999, 427)

El día en el cual yo hice llegar esta tablilla mía a la casa de mi Señor, Warad-ili.šū, *el arquitecto en jefe*⁶, ha llegado a Terqa.”⁷.

“Dile a mi Señor: así habla Kibrî- Dagan, tu servidor

He aquí que acabo de expedir a la casa de mi Señor *al albañil* Yaš š ur-Dagan para hacer la nevera. Que él se ponga a trabajar y que mi Señor le indique...(...)”⁸.

Trabajos en madera

“(...) Por otra parte, mi Señor me ha escrito esto a propósito de *los carpinteros* a cargo de la batiente⁹:<< Si tú has reclutado para la cosecha a los *carpinteros* a cargo de la hoja batiente, libéralos, que ellos puedan terminar la hoja batiente (la cual se les (ha encargado).>>(...)”¹⁰.

“(...) *El ebanista* yamhadeo que debía hacer la Lamassum me ha pedido 1 talento¹¹ de tendones¹². Sucede que está muy disminuido (el stock) de tendones en el palacio.(...)”¹³.

Trabajos en tejidos y cueros

“Dile a Šibtu: así habla Zimri-Lim tu Señor

Aquí te envío las (mujeres que deben convertirse en) *tejedoras*.(...)”¹⁴.

“Dile a Mukannišum: así habla Maprakum, tu amigo

Hazme llegar:

-10 siclos¹⁵ de lana color amarillo

⁶ De aquí en adelante las cursivas son nuestras.

⁷ ARMT III 47 = *LAPO* 16 152.

⁸ ARMT XIII 122 = *LAPO* 16 153.

⁹ De puerta o ventana.

¹⁰ ARMT XIII 40 = *LAPO* 17 845.

¹¹ Un talento es equivalente a 50 minas, 3000 siclos o sea 30 kg aproximadamente.

¹² En ARMT XIII, lo que Durand (*LAPO* 16), traduce por “tendons” en francés, Birot no lo traduce dejando la palabra en acadio *širḥânu*, que en el CAD Š (2008, 102), aparece como “Flooding”, inundaciones (?).

¹³ ARMT XIII 42 = *LAPO* 16 120.

¹⁴ ARMT X 126 = *LAPO* 18 1166.

-3 minas¹⁶ de lana,
 -40 siclos de zumaque,
 y 10 siclos de piedra de alumbre
 para el trabajo dado a Dan-El, *el tapicero*, para fabricar las argollas y las riendas.
 ¡Este hombre no debe estar inactivo!”¹⁷.

“Dile a mi Señor: así habla Yasîm-Sûmû, tu servidor.

En lo relativo *al curtidor*, sujeto de la carta de mi Señor, he suministrado un *maestro curtidor* muy experimentado, (...)”¹⁸.

Trabajos en metal

“Dile a mi Señor: así habla Mukannišum, tu servidor

Mi Señor me ha escrito para asegurar los pertrechos para la expedición. Todos los pertrechos de armas que han recibido *los herreros*¹⁹ están perfectamente asegurados. Sobre el <talento> y 10 minas de plata que mi Señor me ha proporcionado, he hecho *fundir* 1 talento para hacer 1 soporte de vaso. *Los orfebres* debían recibir para la unión de 75 lanzas las 10 minas de plata, tomado de la plata de los contribuyentes y 5* minas tomados de *mis* disponibilidades, 4 siclos de plata para el ... de las lanzas...”²⁰.

“(...) Ahora, *Himid-Erra* es el que se ocupa. *El preparó el vaciado*²¹. El ha probado la... y ha *vertido el metal*. Nosotros hemos examinado (el resultado de) su vaciado. Este está perfecto. He comenzado este trabajo y él, ha dado su acuerdo. Le he dado el bronce (necesario). *Himid-Erra* e *Iddin-Annu* han comenzado ha colar la barra

¹⁵ Un siclo es equivalente a 8 o 10 gramos aproximadamente.

¹⁶ Una mina es equivalente a 60 siclos o sea 600 gramos aproximadamente

¹⁷ ARMT XVIII 30 = *LAPO* 16 131.

¹⁸ ARMT XIII 44 = *LAPO* 16 149.

¹⁹ La palabra herrero no remite en este caso al hierro, sino a un especialista que fabricaba los objetos (Margueron 1996, 196). Las traducciones en francés que manejamos consignan “forgeron”.

²⁰ ARMT XIII 15 = *LAPO* 16 115.

²¹ Vaciado del metal. “(...) Se puede entender que una vez realizado el molde por un artesano, había otro que se ocupaba de llenarlo de metal en fusión. (...)” (*LAPO* 16, p. 241)

(necesaria) en el vaciado de la serpiente. El trabajo que representa esta serpiente estará dispuesto a la llegada de mi Señor.(...)”²².

b) *División del trabajo en particular*, la segmentación de esos géneros en especies y subespecies.

Como ejemplo de ello, es ilustrativo el trabajos con diferentes metales, ya que encontramos una diferencias etimológicas entre la mano de obra abocada a las diversas tareas con tales minerales²³.

Orfebrería de oro y plata:

“(...) Luego de haber tomado 4 siclos de oro sobre cada uno de los 4 lingotes, muchas veces, en vista de darme cuenta de la ley²⁴, lo he colocado al horno. Sobre los 4 siclos de oro, hay una perdida de 100 granos. Porque la pérdida es del 72% y *el orfebre*²⁵ ha dicho: <<Este no es oro rojo>> el oro no corresponde a los discos solares que (debe hacer) Yašûb-Ašar.(...)”²⁶.

Metalurgia/fundido;

“Dile a mi Señor: así (habla) Kibrî-Dagan, tu servidor.

Sobre la confección de la diosa Šalâ, misión que mi señor me había dado, *el metalúrgico*²⁷ Erês.sum-Mâtum me ha dicho estas palabras: <<El me hizo tomar el oro de Šalâ para que yo pudiera hacer el trabajo de la manera en que mi Señor me dio la misión.>> (...)”²⁸.

Herrería:

²² ARMT XIII 19 = *LAPO* 16 101.

²³ Margueron (1996, 196)

²⁴ Ley del metal.

²⁵ Orfebre: *kutimmu*. (*awîl*) *kutimmum* en ARMT XIII 6, p. 26.

²⁶ ARMT XIII 6 = *LAPO* 16 108.

²⁷ (*awîl*) *qurqu[rum]* en ARMT III 43, p. 66. Metalúrgico: *gurgurru/qurqurru*, este especialista también podía ser un artesano de la madera. CAD G (1956, 137).

²⁸ ARMT III 43 = *LAPO* 16 93.

“(…) si ocho ... hachas no están listas porque el cobre está en las manos de los herreros²⁹ (...)”³⁰.

c) *División del trabajo en singular*, la que se aplica dentro de un mismo taller.

“1 x 3 siclos de oro, (pesé) los pesas de la reserva del rey, para 2 de/en.....

Confiado a Yašur-ašar, *el orfebre, en el taller de los artesanos*, en presencia del rey.

El 1 del VII, en el año 1.”³¹.

Es importante destacar que, basándose en los archivos de Mari, Verardi (2006/2007) propone que se pueden rastrear verdaderas “corporaciones” de oficios en donde existían jerarquías relacionadas a las etapas de formación de los especialistas. Una fuente que los asiriólogos han dado en llamar “El protocolo de los fundidores”, refuerza tal interpretación ya que tal documento enuncia cómo debía obtenerse el bronce y de qué calidad sería el mismo según las cantidades de cobre y estaño utilizadas para su elaboración. Tal fuente dice:

“Si el cobre lavado está bien purificado y el estaño es de buena calidad, procédase a la unión, debe haber una pérdida de medio siclo por una mina. Si no se ha obtenido el cobre lavado o si es estaño no es de buena calidad, procédase a la unión, se tendrá una pérdida de un siclo por una mina.

Un bronce bien unido (queriendo decir que) al momento del vaciado, tendrá una pérdida de medio siclo por una mina. Un bronce que no es bueno (queriendo decir) luego de la unión, al momento del vaciado, habrá una pérdida de un siclo por una mina.

(Tales son) las obligaciones de los fundidores.

Delante de Ilak-šūqar y Ahí-lablaṭ

El 29 del mes xii de Zimri-Lim 1’.”³².

²⁹ Herrero: *nappahu. ša na-pa-ḥi-im*, el *ša* introduce al genitivo, en este caso del sustantivo *nappahu*, que tiene como marca de tal la terminación *im*.

³⁰ VAS 16 Tablilla 89 línea 25, tomado del CAD N (2008, 307).

³¹ ARMT XXV 185.

Aparte de la sistematización general que hemos expuesto hasta aquí, y que vimos fracciona la división del trabajo en tres niveles, se debe tener en cuenta, según Marx, el contrapunto entre la *división del trabajo manufacturero* y la *división del trabajo social*. Mientras que la *división del trabajo manufacturero* se refiere a la división dentro de un taller, el concepto de *división del trabajo social* se refiere a la división en el interior de una sociedad.³³

“La división manufacturera del trabajo supone la *concentración* de los medios de producción en las manos de *un* capitalista; la división social del trabajo, el *fraccionamiento* de los medios de producción entre muchos productores de mercancías, independientes unos de otros.(...) La división manufacturera del trabajo supone la *autoridad* incondicional del capitalista sobre hombres reducidos a meros miembros de un mecanismo colectivo, propiedad de aquél; la división social del trabajo contrapone a productores independientes de mercancías que no reconocen más autoridad que la de la *competencia*, la coerción que ejerce sobre ellos la presión de sus mutuos intereses”³⁴.

Para poder utilizar tales categorizaciones de Marx, *división del trabajo manufacturero* y la *división del trabajo social*, creemos que es necesario precisar algunas cuestiones conceptuales que hacen a sus definiciones.

En primer lugar, Marx enmarca la *división manufacturera del trabajo* entre los siglos XVI y XVIII d. C. y desarrolla el proceso de la manufactura a partir de su surgimiento. Ella pudo darse de dos formas, a) al reunir en un *taller*, bajo las órdenes de un capitalista a trabajadores artesanales de diversos oficios, que lograrán algún producto de forma acabada y b) muchos artesanos que producen idénticos objetos simultáneamente en el mismo *taller*.

En tanto en el reino de Mari, como vimos a través de las fuentes antes citadas, podemos hallar *talleres* con varios artesanos cubriendo diferentes tareas. Pero se debe excluir de plano encontrar algún “capitalista” que usufructúe ese trabajo en una época donde ni remotamente podemos creer hubo tal actor social. En cambio, detentaban el poder de

³² A.3145 en: Durand (1987, 609). También en Durand (1991,70) y ver: *LAPO 16*, p. 223 con leves diferencias y en donde describe a las personas nombradas como “maestros fundidores”, además este documento se encuentra editado en forma fragmentaria como ARMT XXV 714.

³³ “ (...) pese a las muchas analogías y a los nexos que median entre la división del trabajo en el interior de la sociedad y la división dentro de un taller, una y otra difieren no sólo *gradual*, sino *esencialmente*. (...)” Marx (1999, 431)

³⁴ Marx (1999, 433).

decisión sobre los oficios dentro y fuera del palacio un entramado complejo de actores. El conocido Mukannišum, fue uno de ellos, uno de los llamados “altos funcionarios”³⁵. Mukannišum tenía injerencia sobre los trabajos relativos a los textiles, el cuero, los aceites y ungüentos, la madera, y los metales³⁶. Una de las tantas fuentes en las que interviene este personaje nos remite a las cuestiones relacionadas con algunas de las labores que debían realizarse en y para el reino y el palacio:

“Dile a mi Señor: así habla Mukannišum, tu servidor

A propósito del trabajo sobre el revestimiento, objeto de la carta de mi Señor, diciendo: << Doy un gran valor a las novedades de este trabajo. Se necesitan en mi casa>>, las varillas fueron pintadas y enduidas con cola. Las maderas a utilizar han sido distribuidas y están a disposición. Las hojas de bronce han sido pasadas por cola y se ha comenzado a presionar (sobre las superficies donde estaba encolado). 2300 juncos, de un largo de 1 codo, están listos.

Las obras del patio, en 1 o 2 sitios, el umbral y el muro antiguo, han sufrido el ataque de las fuertes aguas. He hecho, según las ordenes de mi Señor, un añadido a la pared del muro, por delante del (costado donde se encuentra) el espacio cubierto, y las nivelaciones en ladrillo cocido, a la izquierda y a la derecha; (el ensamble) está estabilizado y todo entero...

Por otra parte, en lo que concierne a los lingotes de plomo, objeto de la carta de mi Señor, ya he hecho llevarlos a la casa de mi Señor, x centena(s).”³⁷.

Esta carta, de Mukannišum a Zimri-Lim (1775-1761)³⁸, concierne a varios tipos de trabajos delegados a diversas personas. Encontramos en ella diferentes referencias, al arreglo de algún objeto que debía ser enchapado en bronce; obras de albañilería dentro del palacio; y la necesidad de completar o asegurar las reservas de plomo.

³⁵ Otros del mismo estatus eran Kibri-Dagan, gobernador de Terqa, Baḥ di-Lim, prefecto del palacio o Iasîm-Sumû. Rouault (1974, 266 y 1977, 7).

³⁶ Rouault (1974, 264).

³⁷ ARMT XIII 17 = LAPO 16 127.

³⁸ Seguimos a Charpin (2003 y 2008). En Charpin y Ziegler (2003), los autores finalizan su reconstrucción de los hechos en 1762 a. C.

En esta dirección, es importante destacar que todas las labores estaban organizadas por equipos en los cuales trabajaban en colaboración diversos tipos de especialista³⁹. Tales equipos tenían a la cabeza a altos funcionarios, como Mukannišum. Estos aseguraban a los trabajadores las materias primas, la transmisión de las directivas, supervisaban la ejecución de las labores e informaban y solicitaban ordenes al rey sobre cómo proceder en tales cuestiones⁴⁰.

A la vez, esos altos funcionarios, respondían a su soberano que era uno de los últimos “destinatarios” de todas las obras. Con ello no se quiere dar a entender que en nuestro caso el rey de Mari, Zimri-Lim, ni ningún otro rey paleobabilónico, tuviera un poder monolítico sino que era la máxima autoridad, aunque no todo lo absoluta que pudiera pensarse ya que contaba con una burocracia en la cual delegaba diversas funciones. Tal burocracia no se manejaba de forma vertical, sino con algún tipo de horizontalidad que muchas veces hacía que se cruzaran funciones y órdenes. Como nos dice Rouault (1974, 266) “(...) la noción de superioridad jerárquica tal como nosotros la concebimos en nuestra época, está ausente del sistema mariota, (...) Los altos funcionarios se definían como servidores del rey, ligados a este último por los lazos que revelan más una estructura de tipo “familiar” que de un sistema administrativo de tipo moderno. (...)”.

En este marco de funcionamiento administrativo estatal es que podemos ver como la marcha de un taller manufacturero de la edad moderna puede darnos pautas para entender el funcionamiento, de los talleres antiguos. Aún así es menester definir lo que entendemos por manufactura, ya que su asociación cuasi-inmediata con procesos modernos puede llevarnos a confusión.

Para comenzar podríamos rastrear la etimología, la raíz del término como forma de entender su uso en el momento de su acuñación y prístino empleo. Es entonces que encontramos que Manufactura, deriva de *mano* y de *factura* “facere”, hacer. En tanto según la definición dada por la Real Academia Española es una “Obra hecha a mano o con auxilio de máquina”. En tal definición la “o” nos deja en posición de elección, por lo cual bien podemos entender a los productos realizados en los talleres antiguos como “manufacturas”, o sea objetos hechos a mano pudiéndolos nombrar como artesanías.

³⁹ Verardi (2006/2007, 70), Rouault (1974, 264).

⁴⁰ Rouault (1974, 264)

Desde esta perspectiva, el llamado artesano o especialista está separado de otras ramas como la agricultura y las actividades de producción primaria, necesarias para la subsistencia. Esto se correlaciona con que posee un saber que debe ser cultivado por un entrenamiento que sólo podían brindar alguna de las “grandes organizaciones” (palacio y templo⁴¹). Estas le suministran a tales “dependientes”, los medios de manutención, mediante un sistema de raciones o asignaciones de tierras con hombres a su cargo para realizar el trabajo⁴².

Esa especialización llevó a que la mano de obra de dichos artesanos fuera escasa. Es por ello que el intercambio de especialistas era una práctica común en los reinos. Además se obtenían especialistas como parte de los botines de guerra y se tenía especial cuidado en cuanto a las fugas perpetradas por tales trabajadores⁴³.

Otro término, que Marx utiliza en su explicación de la *división del trabajo social* y la *división del trabajo manufacturero* y que es necesario precisar para un análisis de sociedades antiguas es el de mercancía. Una mercancía se define por ser una “(...) *relación cuantitativa*, proporción en que se intercambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase (...)”⁴⁴. El valor de uso se aprecia en la utilidad de los objetos en la vida diaria, antigua o contemporánea. Refiriéndose a las sociedades antiguo-orientales, Milevski (En prensa) dice:

“La expresión “mercancía” se refiere a todos los bienes que tienen un valor de uso y un valor de cambio. Las mercancías intercambiadas pueden ser un simple objeto funcional tales como la cerámica, artefactos de pedernal, alimentos, materias primas (por ejemplo: minerales de uso corriente), mercancías suntuarias o con un valor de uso ceremonial.”

El “valor de cambio” de las mercancías, por ejemplo de los trabajos en bronce o lana, se expresa a través de considerar como medida el peso y el volumen⁴⁵ de las materias primas. Esos parámetros estaban normalizados tomando como referencia la plata y la cebada. La

⁴¹ Ver: Oppenheim (2003, 105-118)

⁴² Liverani (1995, 100)

⁴³ Charpin (2004), Zaccagnini (1983), Sasson (1968).

⁴⁴ Marx (2002, 45)

⁴⁵ Mientras que, el valor de los cereales y los aceites era estimado por volúmenes, áridos y líquidos respectivamente. (Liverani 1995, 111)

primera caracterizada por su escasez, durabilidad y por poder acumularla sin deterioro, en tanto la segunda por su difundida presencia y por ser un alimento de primera necesidad⁴⁶.

En muchas ocasiones las mercancías eran los materiales con los que se producían diversos objetos. Tomemos dos fuentes como ejemplo:

“Dile a mi Señor: así habla Mukannišum, tu servidor

 Mi Señor me ha escrito a propósito de 10 talentos de plomo, peso de 20 lingotes de 30 minas cada uno. Por consiguiente he hecho llevarla a la casa de mi Señor por Puszu-Mamma 10 talentos de plomo, peso de 20 lingotes de 30 minas cada uno, valor 1/3 de mina de plata.”⁴⁷.

 “(…)de la lana de 2da calidad...un saco de cuero conteniendo 30 minas de lana para hacer un tejido-halûm,(…)”⁴⁸

En tanto algunos de los productos terminados no entraban en la categoría de mercancía aunque podían ser potencialmente intercambiables. Transformarse en mercancía deberían haber sido transferidos a través del intercambio a alguna persona a la cual le sirva como valor de uso⁴⁹. Un ejemplo de ello es la producción de armas.

“Dile a Mukannišum: Así habla tu Señor

 Al oír esta tablilla mía, has hacer 50 [puntas de] flechas de bronce de 5 siclos cada una, 50 de 3 siclos cada una, 100 de dos siclos cada una y 200 de 1 siclo cada una. Da órdenes estrictas para que ellas sean bien terminadas.”⁵⁰.

Estas puntas de flecha eran forjadas para el estado por trabajadores dependientes. Es entonces que lo que entraba en juego no era una comercialización de los objetos y una competencia entre productores. Lo que se daba era una coerción directa sobre los artesanos a raíz de que eran dependientes del palacio.

⁴⁶ Liverani (1995, 111).

⁴⁷ ARMT XIII 3 = *LAPO* 16 117.

⁴⁸ ARMT XVIII 20 = *LAPO* 16 135.

⁴⁹ Marx (2002, 50).

⁵⁰ ARMT XVIII 5 = *LAPO* 17 666.

Llegados a este punto creemos que, para el período histórico que estamos trabajando y a partir de todas las precisiones propuesta, no encontramos una diferencia tajante entre *división social del trabajo* y *división manufacturera del trabajo*. Se podría plantear entonces que, una forma más ajustada a la realidad estudiada sería hablar de una “*división global del trabajo*”, teniendo en cuenta los diversos tipos de especializaciones en los oficios.

Denominamos como “*división global del trabajo*” el desarrollo que se da en toda la sociedad y que engloba al modo de producción “palatino”, y al modo de producción “doméstico”⁵¹.

El modo de producción palatino se desenvolvía a partir de la concentración y la propiedad de la mayoría de medios de producción y las materias primas en manos del estado, a través de las instituciones del palacio y el templo. Es así que el estado contaba con una burocracia a la medida de cada circunstancia. Esta ejercía sus funciones sobre los trabajadores dependientes en todas las ramas, los cuales obraban para el funcionamiento del mecanismo estatal y por ende social. Además las ‘grandes organización’ tenían el cuasi-monopolio de los vastos intercambios a distancia, como don y contra don o como mercancía. Igualmente no se debe dejar de lado que por fuera del poder estatal encontramos pequeños productores con medios de producción mucho más limitados. Estos trabajaban para su propio beneficio y/o para un intercambio restringido, es entonces que tampoco tales prácticas deben ser entendidas como “la *competencia*, la coerción que ejerce sobre ellos [los productores] la presión de sus mutuos intereses”⁵². Se debe tener presente además que aunque producían para su propio beneficio aún así tenían que dar un tributo al estado.

Es entonces, que los talleres dependientes del estado, suponían la concentración de los medios de producción más sofisticados. Por ello la división del trabajo en nuestra sociedad antigua de ninguna forma contempla la “competencia” con su derivado de oferta y demanda de un modo de producción capitalista. Así la producción independiente que podía llegar a darse era en pos del nombrado modo de producción doméstico. Este estaba anclado en las “casas” (é en sumerio, *bîtum* en acadio) que Gelb (1979) precisa como “unidades domésticas de producción y reproducción”. Ellas incluían, tierras y animales tanto como la

⁵¹ Liverani (1995, 54).

⁵² Marx (1999, 433).

fuerza de trabajo, no definitivamente especializada, y los bienes que elaboraban con sus propios medios de producción⁵³.

Es así que podemos rastrear, a partir del modo de producción palatino y el doméstico la llamada “producción dual”⁵⁴. Esta se caracterizaba porque encontramos en el ámbito estatal y en el ámbito doméstico, actividades paralelas en lo referente a la cerámica, la lítica, algunos textiles y demás actividades de primera necesidad como la ganadería y la agricultura. En tanto los trabajos en metal, piedras preciosas, semi-preciosas y textiles de lujo, estaban en manos de especialistas dependientes del estado⁵⁵. Tales productos además de reforzar el poder estatal, en tanto bienes de prestigio, actuaban también como mercancías para ser intercambiados a larga distancia.

En este contexto es que encontramos la división del trabajo en Mari. El funcionamiento ajustado y controlado por los polos de decisión, redundaba en una organización socio-económica que sustentaba diferentes ramas de producción especializada que respaldaba el poder estatal, en tanto algunas de ellas no podrían haberse afincado en lugares con recursos más restringidos como las aldeas. Pero también tal división del trabajo ayudada al devenir cotidiano, en tanto se requerían para sostener un complejo entramado de instituciones tanto en lo material como en lo simbólico.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En esta ponencia intentamos mostrar una arista económica del funcionamiento estatal del reino de Mari a través de una pequeña reformulación de la conceptualización marxista sobre la división del trabajo. Ello nos hizo arribar al concepto de “división global del trabajo”. Creemos que este es útil a la hora de escudriñar sociedades antiguas a través de los postulados materialistas que fueron forjados para dar cuenta de sociedades modernas, pero que pensamos deben ser revalorizados. Para ello y para ponerlos en consonancia con sociedades tan lejanas a nuestra cotidianeidad es vital no transpolar mecánicamente términos sino abordarlos con una postura contextual y crítica en pos de una mejor comprensión social de las prácticas. Para ello el trabajo de Marx es una obra de inestimable

⁵³ Gelb (1979, 3), Liverani (1995, 54).

⁵⁴ Wiesheu (2005).

⁵⁵ Zaccagnini (1983, 247), Wiesheu (2005, 44).

importancia, que debe ser tenida en cuenta. No como un modelo para ser “rellenado” sino como una herramienta teórica más que nos ayuda a pensar de forma crítica cuestiones que muchas veces parecen acabadas en sí mismas. Es entonces que retomar conceptos, de diversos enfoques teóricos, y re-trabajarlos nos ayudan a comprender las prácticas concretas y la importancia de las problemáticas económicas como una rama del gran entramado social.

De esta forma la especialización fue uno de los pilares del desarrollo del estado mariota en cuanto a su organización y la organización de la fuerza de trabajo necesaria para llevarlo adelante. Ella se vio dividida entre altos funcionarios y artesanos. Los primeros con papeles burocráticos necesarios para poder en marcha la producción, los segundos, aplicando las directivas. Estas últimas muchas veces basadas en necesidades políticas pero también en las relacionadas con la subsistencia del día a día. Además la utilización en nuestro análisis de lo que se da en llamar los modos de producción palatino y doméstico, nos deja ver como se aplicaba en Mari también la forma “dual” de producción, pilar económico de las sociedades antiguo orientales.

BIBLIOGRAFÍA

BLOCH, M. (1990[1949]) *Introducción a la historia*, Buenos Aires.

BRY, P. (2005). *Des règles administratives et techniques à Mari. Contribution à la mise au jour multidisciplinaire de modes opératoires*, Barcelona.

CAD G = *The Assyrian Dictionary (CAD) G* (1956), Vol. 5, Chicago.

CAD Q = *The Assyrian Dictionary (CAD) Q* (1995) [1° ed. 1982], Vol. 13, Chicago.

CAD K = *The Assyrian Dictionary (CAD) K* (2008) [1° ed. 1971], Vol. 8, Chicago.

CAD N = *The Assyrian Dictionary (CAD) N* (2008) [1° ed. 1980], Vol. 11, Parte I, Chicago.

CAD Š = *The Assyrian Dictionary (CAD) Š* (2008) [1° ed. 1992], Vol. 17, Parte III, Chicago.

CHARPIN, D. (2004). “La circulation des commerçants, des nomades et des messagers dans le Proche-Orient amorrite (XVIIIe siècle av. J.-C.)”, en Moatti, C. *La mobilité des personnes en Méditerranée de l'Antiquité à l'époque moderne. Procédures de contrôle et documents d'identification*, Roma, 51-69.

- DURAND, J.-M. (1987). "Question de chiffres", *Mari, Annales de Recherches Interdisciplinaires* 5, 605-610.
- DURAND, J.-M. (1991). "Précurseurs Syriens aux protocoles Néo-Assyriens ", en Charpin, D. y Joannés, F. *Marchands, diplomates et empereurs. Études su la civilisation Mésopotamienne. Offertes à Paul Garelli*, Paris, 13-71
- GATES, M.-H. (1988). "Dialogues between Ancient near Eastern Texts and the Archaeological Record: Test Cases from Bronze Age Syria", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research (BASOR)* 270, 63-91.
- GELB, I. (1979). "Household and Family in Early Mesopotamia", en Lipinski, E. (ed.) *State and Temple Economy in the Ancient Near East*, Leuven, 1-99.
- LIMET, H. (1985). "La technique du bronze dans les archives de Mari", en Birot, M.; Durand, J.-M. y Kupper, J.-R. *Miscellanea Babylonica. Mélanges offerts à Maurice Birot*, Paris, 201-210.
- LIVERANI, M. (1995 [1988]). *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, Barcelona.
- MARGUERON, J.-C. (1986). "Quelques remarques concernant les archives retrouvées dans le palais de Mari", en Veenhof, K. R. (ed.) *Cuneiform Archives Libraries. Papers read at the 30e Assyriologique Internationale*, Estambul, 141-152
- MARGUERON, C. (1996 [1991]). *Los mesopotámicos*, Madrid.
- MARGUERON, J.-C. (1997). "Palais de Mari : Figurines et religion populaire", *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 8, 731-753.
- MARX, K. (2002 [1872]) *El Capital*, T. I, Vol. I, Buenos Aires.
- MARX, K. (1999 [1872]). *El Capital*, T. I, Vol. 2, Buenos Aires.
- MARX, K. y Hobsbawm, E. (1986 [1971]). *Formaciones económicas precapitalistas*, México.
- MATTHEWS, D. (2006 [1995]). "Artisans and artist in Ancient Western Asia", en Sasson, J. (ed. in chief) *Civilization of the ancient Near East*, Vol. I-II, New York, 455-468.
- MILEVSKI, I. (En prensa). *Early Bronze Age Goods Exchange in the Southern Levant: A Marxist Perspective*, Londres.
- MOOREY, P. R. S. (1994). *Ancient Mesopotamian materials and industries. The archaeological evidence*, Oxford.

- MUHLI, J. (1985). “Sources of Tin and the Beginnings of Bronze Metallurgy”, *American Journal of Archaeology* 2, 275-291.
- OPPENHEIM, A. L. (2003 [1964]) *La antigua Mesopotamia. Retrato de una civilización extinguida*, Barcelona.
- ROUAULT, O. (1974). “Quelques remarques sur le système administratif de Mari à l’époque de Zimri-Lim”, en Garelli, P. (ed.) *Le palais et la royauté. Archeologie et Civilization. XIXe Rencontre Assyriologique Internationale*, Louvain.
- SASSON, J. M. (1968). “Instances of Mobility among Mari Artisans”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 190, 46-53.
- VERARDI, V. (2006/2007). “Les artisans métallurgiques des IIIe et IIe millénaires avant J.-C. ”, *Cahier des thèmes transversaux ArScAn VIII*, 66-73.
- WIESHEU, W. (2005). “Integración, conflicto y economía dual en el dinástico temprano en Mesopotamia”, en De Bernardi, C. y Silva Castillo, J. (comps.), *El Cercano Oriente antiguo. Nuevas miradas sobre viejos problemas*, Rosario, 29-46.
- ZACCAGNINI, C. (1983). “Patterns of Mobility among Ancient Near Eastern Craftsmen”, *Journal of Near Eastern Studies* 42 (4), 245-264.

Fuentes

- ARMT III = Kupper, J.-R. (1950). *Correspondance de Kibri-Dagan, ARMT III*, Paris.
- ARMT XIII = Dossin, G. ; Bottero, J. ; Birot, M. ; Burke, M. L. ; Kupper, J.-R. y Finet, A. (1964). *Textes divers offerts à l’occasion du XXX anniversaire de la découverte de Mari, ARMT XIII*, Paris.
- ARMT XVIII = Rouault, O. (1977). *Mukannišum. L’Administration et l’économie palatiales à Mari, ARMT XVIII*, Paris.
- ARMT XXI = Durand, J.-M. (1983). *Textes administratifs de salles 134 et 160 du palais de Mari – ARMT XXI*, Paris.
- ARMT XXV = Limet, H. (1986). *Textes administratifs relatifs aux métaux – ARMT XXV*, París.
- LAPO 16 = Durand, J.-M. (1997). *Les documents épistolaires du palais de Mari*, París.
- LAPO 17 = Durand, J.-M. (1998). *Les documents épistolaires du palais de Mari*, París.
- LAPO 18 = Durand, J.-M. (2000). *Les documents épistolaires du palais de Mari*, París.
- VAS 16 (1917) *Vorderasiatische Schriftdenkmaler*